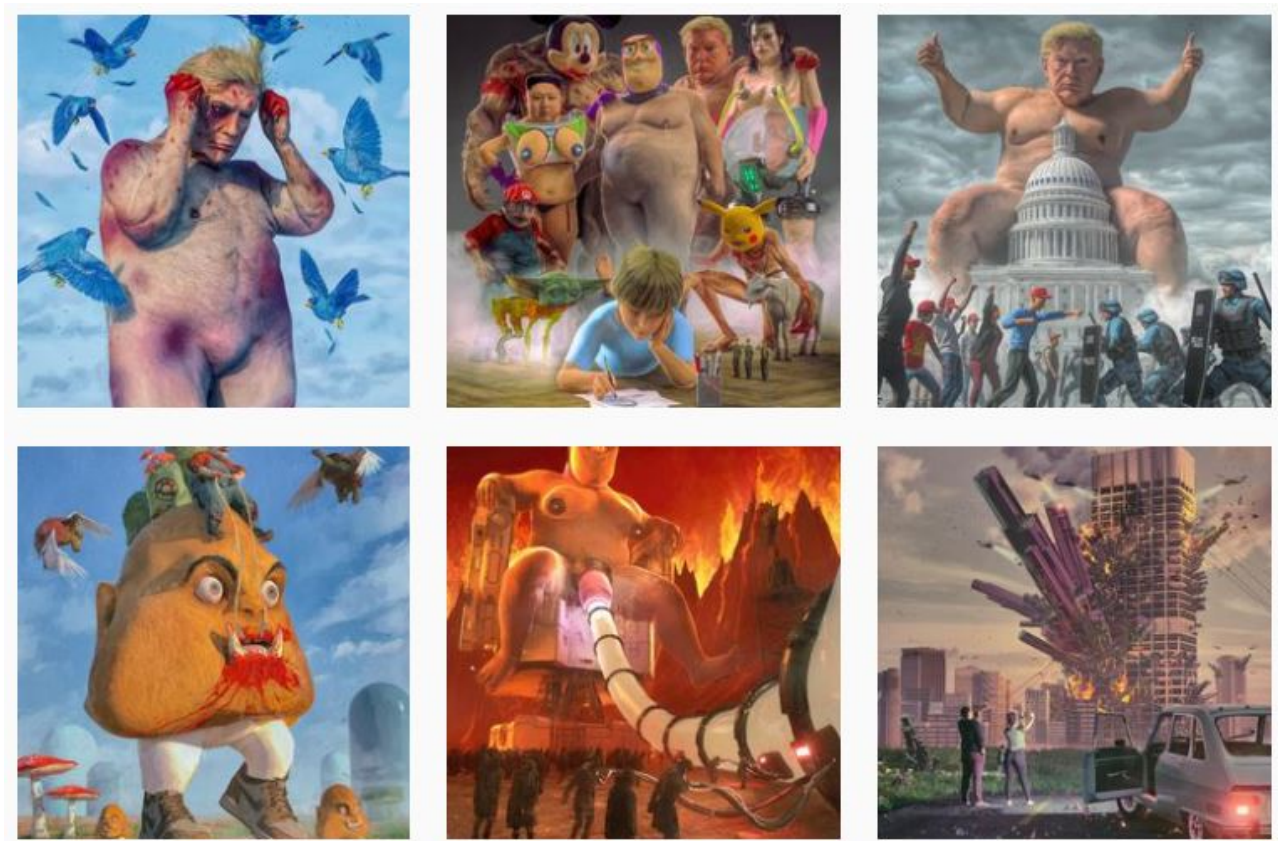


# El criptoarte puja al alza: 70 millones de dólares por una obra digital



EFE - No está en ningún gran museo, pero **Beeple** es uno de los artistas del momento. Hoy mismo Christie's ha vendido por 70 millones de dólares su obra «**Everydays: The First 5000 Days**». Lo llamativo no es solo la cifra, sino que se trata de una obra de arte puramente digital.

**Beeple** ha ido acumulando titulares desde diciembre, cuando vendió en un solo fin de semana varias obras por 3,5 millones de dólares. Era la segunda vez en su vida que participaba en una subasta.

También fue hace unas pocas semanas que Pablo Rodríguez-Fraile, un coleccionista español afincado en Estados Unidos, vendía un obra del ahora famoso artista a otro particular por 6 millones de dólares. La había comprado en octubre por 67.000 dólares.

El arte digital, ahora denominado criptoarte, comenzó a dar que hablar en los

sesenta, pero lo que ha apuntalado el inmenso interés del último año por el trabajo de Beeple y otros autores digitales son los NFT (**Nonfungible token o token criptográfico**), un sistema que verifica la autenticidad y la propiedad de un archivo digital gracias al blockchain -el adn de bitcoin y otras criptodivisas-.

Hasta ahora, una obra de arte creada a partir de tecnología -una ilustración, una foto o un vídeo- se podía duplicar un número de veces infinito: la copia no se podía distinguir del original. El NFT certifica la autenticidad y por lo tanto identifica cuál es el original y cuál la copia.



[Ver esta publicación en Instagram](#)



Una publicación compartida de beepie (@beepie\_crap)

Con la puja de hoy, es la primera vez que Christie's abre la puerta a una obra de arte enteramente digital. La pieza es "Everydays: The First 5.000 days" ("Cada día: Los primeros 5.000 días"), un **collage formado por las 5.000 primeras ilustraciones digitales que Bepie ha creado** a diario desde hace 13 años.



«Es un momento verdaderamente histórico no solo para el arte digital, sino para todo el mundo de las bellas artes», dice Bepie en un comunicado.

Razón no le falta, los artistas que trabajan con NFT llevan tiempo cocinando lo que ahora está pasando. Este tipo de obras se pueden comprar desde hace tiempo en webs especializadas como **Nifty Gateway** o **Makers Place**, que organiza junto a Christie's la subasta de Bepie.

**La subasta comenzó en 100 dólares** y la casa de subastas no dio un valor estimado de la puja, puso “desconocido”, algo inusual. “Era una forma de decir humildemente: ‘Somos nuevos en esto, pero creemos en ello y vamos a probarlo’”, aclara a Efe Beatriz Ordovás, directora del departamento de arte de posguerra y contemporáneo en Christie’s España.

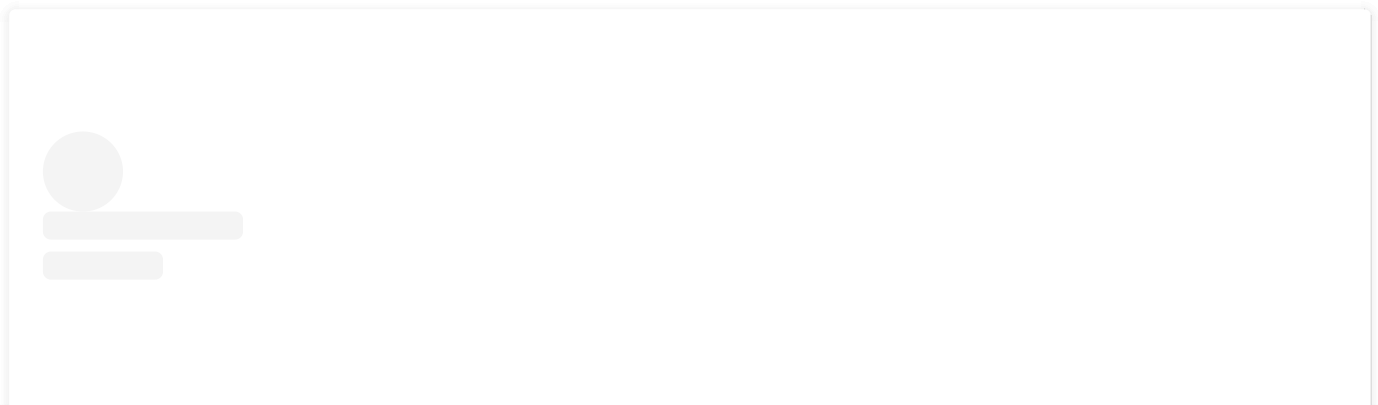
La casa de subastas tiene claro que los NFT y arte digital no sustituirán al arte tal y como lo conocemos, sino que se integrarán en el mercado “poco a poco”.

“El mundo digital es bastante desconocido para nosotros pero es un sector sólido, lleva años funcionando y Beeple es su artista mas reconocido”, resume Ordovás.

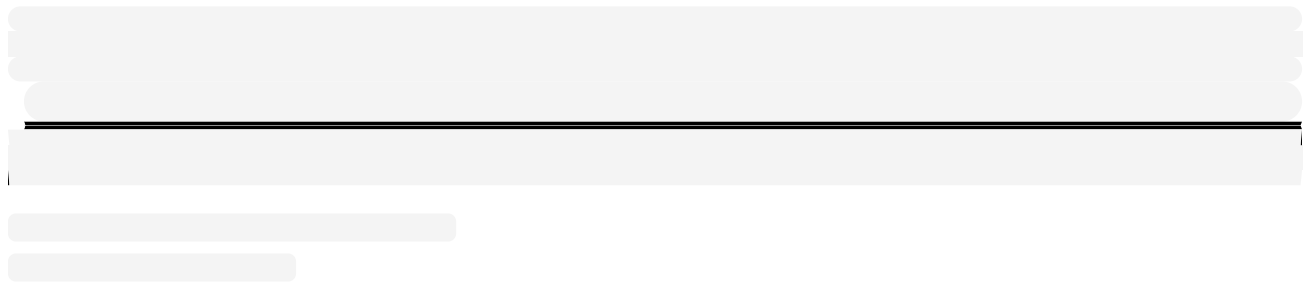
Beeple se ha labrado un hueco en el sector con su trabajo con **tono apocalíptico**. Sus escenas, casi siempre perturbadoras, grotescas, absurdas y en ocasiones violentas, hablan sobre la actualidad política y la cultura popular, y suelen incluir a personajes como Donald Trump, Pinocho, Papa Noel o Elon Musk.



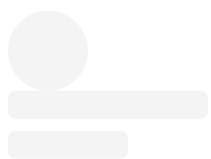
Su nombre real es **Mike Winkelmann** y vive en Carolina del Sur. Se parece más a un técnico informático que a la imagen que se espera de un artista. **Tiene 1,9 millones en Instagram y ha colaborado con artistas como Katy Perry o Justin Bieber**, y marcas como Nike y Louis Vuitton.



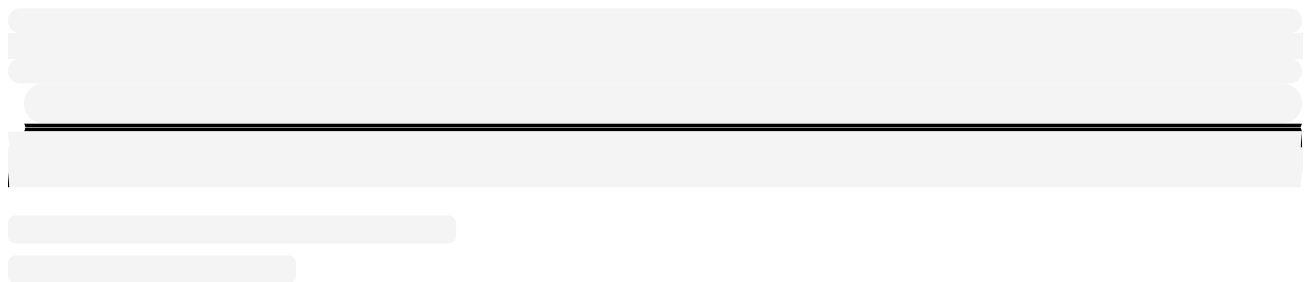
[Ver esta publicación en Instagram](#)



Una publicación compartida de beeples (@beeples\_crap)



[Ver esta publicación en Instagram](#)



Una publicación compartida de beeples (@beeples\_crap)

Ordovás reconoce lo “marciano” que puede sonar a la gente oír hablar de los NFT de primeras: “Cuando te pones a leer, dejas la actitud de ‘esto me ha pillado muy mayor’ -explica- y empiezas a romper barreras”.



Ver esta publicación en Instagram

Una publicación compartida de beeples (@beeples\_crap)

¿Y el histórico **debate sobre el aura de las obras de arte** que inició Walter Benjamin, dónde queda? Probablemente hay personas a las que no les guste ver obras de arte a través de una pantalla, pero hay una generación, entre 20 y 35 años, que no entienden justo lo contrario “que a alguien no le guste el arte digital”, explica la especialista.

“Para ellos, la experiencia y el disfrute sigue siendo igual en una pantalla o en el

salón de su casa” -argumenta-. Las obras puramente digitales tienen ventajas respecto al arte tradicional: no tienen problemas de espacio, costes de seguros o transporte y si viajas la puedes llevar contigo “y disfrutar de ella” en cualquier parte del mundo.

Nadie sabe cuán lejos llegará la fiebre de los NFT, por el momento han calentado el mercado del arte en particular y del coleccionismo en general, porque el sistema de autenticación sirve para cualquier archivo digital, todo es susceptible de ser autenticado: un tuit, un gif o un vídeo.

Basta ver dos ejemplos: Jack Dorsey, fundador de Twitter, abrió hace unos días la subasta del primer tuit de la red social; y días antes, el creador de Nyan Cat, un gif de un gato con cuerpo de pop-tart y cola de arcoiris se ha vendido por 600.000 dólares. La polémica está servida.